



# LAS BIENAVENTURANZAS



## DEL MISIONERO...

*Bienaventurado el misionero* que vive enamorado de Cristo, que se fía de Él como lo más necesario y absoluto, porque no quedará defraudado.

*Bienaventurado el misionero* que cada mañana dice "Padre Nuestro", llevando en su corazón todas las razas, pueblos y lenguas, porque no se conformará con una vida mezquina.

*Bienaventurado el misionero* que mantiene su ideal e ilusión por el Reino y no pierde el tiempo en cosas accidentales, porque Dios acompaña a los que siguen su ritmo.

*Bienaventurado el misionero* con un corazón puro y transparente, que sabe descubrir el amor y la ternura de Dios sin complicaciones, porque Dios siempre se le revelará.

*Bienaventurado el misionero* que reconoce y acepta sus limitaciones y debilidades y no pretende ser invencible porque Dios se complace en los humildes.

*Bienaventurado el misionero* que sabe discernir con sabiduría lo que conviene callar y hablar en cada circunstancia, porque nunca tendrá que arrepentirse de haber ofendido a un hermano.

*Bienaventurado el misionero* que no puede vivir sin la oración y sin saborear las riquezas de la Palabra de Dios, porque esto dará sentido a su vida.

*Bienaventurado el misionero* que anuncia la verdad sobre Jesucristo y denuncia las injusticias que oprimen a los hombres, porque será llamado profeta de los signos de los tiempos.

*Bienaventurado el misionero* que sabe asumir y valorar la cultura de los pueblos, porque habrá entendido el misterio de la Encarnación.

*Bienaventurado el misionero* que tiene tiempo para hacer felices a los demás, que encuentra tiempo para los amigos, la lectura, el esparcimiento, porque ha comprendido el Mandamiento del Amor y se conoce humano y necesitado.

*Bienaventurado el misionero* que no tiene nada y lo que es y posee lo gasta en servicio de sus hermanos, porque Cristo será toda su riqueza.

*Bienaventurado el misionero* que se sabe necesario donde la Iglesia lo reclame, pero que en ningún lado se siente indispensable, porque experimenta el gozo del deber cumplido.

*Bienaventurado el misionero* que sabe poner su oído en el corazón de Dios para escuchar sus deseos, porque el Espíritu lo ayudará a discernir los acontecimientos.

*Bienaventurado el misionero* que no se enorgullece de sus éxitos y reconoce que el Espíritu hace todo en todos, porque se verá libre de ataduras.

*Bienaventurado el misionero* porque siempre tiene un tiempo para contemplar a Dios, a los hombres y al mundo, porque habrá entendido el valor de ser hijo, hermano y señor.